

:: RESEÑA

Dramaturgas Chilenas Podcast, un espacio donde el teatro escrito por mujeres se lee, se escucha, se imagina y se conversa

Por **Marcela Sáiz Carvajal**

Universidad UNIACC / Universidad Alberto Hurtado , Santiago, Chile
saiz.marcela@gmail.com



La dramaturgia chilena ha sido un espacio mayoritariamente masculino, no solo porque las condiciones sociales y culturales así lo han permitido durante décadas, sino porque, a pesar de existir mujeres dramaturgas en muchos momentos de nuestra historia, estas no han figurado dentro de los registros de publicación y menos en los repertorios de estudio que se reproducen una y otra vez en la enseñanza universitaria especializada y en la educación escolar cuando se le da un lugar al teatro.

Las mujeres siempre han escrito teatro. Ana Neves, Elvira Santa Cruz, Luisa Zanelli, Gloria Moreno, Sara Riesco, Rosa Cabrera, Dinka Illich y Ana Ayala, a principios del siglo XX cultivaron géneros diversos, y abordaron temas y luchas sociales y feministas. Esto, antes de que Gabriela Roepke, María Asunción Requena, María Elena Gertner o Isidora Aguirre estuvieran presentes en la fundación de los teatros universitarios o crecieran a su alero, allá por las décadas de 1940 y 1950.

Durante el siglo XXI las escritoras han multiplicado su presencia en el teatro de la mano de mujeres que además son actrices y directoras teatrales; además ha existido una labor consciente por rescatarlas del olvido, ponerlas en valor y visibilizar su presencia. Trabajos académicos,

artículos y libros como *Evidencias. Las otras dramaturgias* (2021) de Lorena Saavedra, Patricia Artés y Maritza Farías dan cuenta de ello, junto a la labor de las propias dramaturgas por reunirse en encuentros como el Festival Lápiz de Mina, y reconocerse mutuamente en su quehacer teatral.

Cuántas mujeres han escrito teatro, y cuántas y dónde lo hacen hoy en día, es todavía un misterio. Los circuitos teatrales son pocos, los escriturales también, y la posibilidad de formación no es fácil¹, sobre todo en sectores alejados de la capital donde se hace aún más difícil el intento de escribir y llevar esas escrituras a escena.

En este contexto el proyecto *Dramaturgas Chilenas Podcast*, nacido en 2020², aparece como un espacio importante para la difusión del trabajo teatral de autoras chilenas, y también como un lugar de descentralización de la mirada, puesto que las periodistas Gabriela González y Daniella Girardi junto a la docente e investigadora Isabel Sapiaín, y con la producción de Lía Arenas ya han realizado tres temporadas del programa, mostrando el trabajo de escritoras tanto de Santiago como de regiones³, y el de aquellas que fueron pioneras de la dramaturgia en nuestro país.

El propósito de visibilizar y difundir estas dramaturgias femeninas a través de Spotify se ve reforzado por la búsqueda de ampliación de la red de apoyo al proyecto con el fin de permitir el acceso a una mayor cantidad de público. Así, se ha integrado a Teatro Sidarte, Red de Salas de Teatro, Radio Juan Gómez Millas y *Revista Emancipa* como plataformas de difusión.

El formato escogido para estos programas es interesante. El podcast permite que la emisión de este espacio radial se pueda descargar de internet en cualquier dispositivo, y pueda ser escuchado en cualquier momento y lugar. Esta posibilidad se reafirma, además, por la forma de conducción que proponen sus creadoras, la concepción del espacio y la estructura que le han dado. Ellas declaran hacer este programa por amor al teatro y a la literatura, cuestión interesante porque rehabilitan y ponen en valor el vínculo entre estas dos disciplinas, que ha sido cuestionado con justa razón, por una parte, puesto que quienes hacemos teatro sabemos que la naturaleza de nuestra labor es performativa y no necesariamente textual, y hemos hecho ver que el fenómeno teatral supera al texto dramático, en un gesto necesario para no quedar reducidos a él.

Pero, por otra parte, este cuestionamiento ha sido injusto porque radicalizar esta separación es no reconocer el valor de los textos por sí mismos y excluir las posibilidades de conocimiento y goce que nos entregan, perjudicando las oportunidades de registro y publicación que, en el caso del teatro chileno, es extremadamente escasa.

Dramaturgas Chilenas, Podcast supera esta separación —que es bastante más artificial y académica que real— al poner en diálogo estos dos lugares a partir de la convicción de que “el teatro se ve, pero también se lee”. Podríamos agregar, al escuchar los programas, que el teatro también se conversa, se reflexiona, se imagina, se escucha y se discute en conjunto, tal como ocurre en estos 39 capítulos que tienen un ritmo muy ameno, movido por la pasión y el

1 Hoy existe un proyecto financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes en el que participo junto a Lucía de la Maza, Benito Escobar, Mauricio Barría y Juan Claudio Burgos, llamado *Oficina de Dramaturgias*, que es un espacio de formación y reflexión sobre las problemáticas teóricas y prácticas de las dramaturgias actuales, gratuito y destinados a personas de regiones del país, muchas de ellas mujeres, que tengan interés o proyectos en el campo de las artes escénicas.

2 Este proyecto cuenta con el financiamiento del Fondo Nacional de Fomento y Desarrollo de las Artes Escénicas, Convocatoria 2021, a través del Fondo de Emergencia Transitorio.

3 “Santiago no es Chile” fue el nombre de la segunda temporada, tuvo diez episodios, y se revisaron textos de autoras de las regiones de Antofagasta, Coquimbo, Valparaíso, Maule, Biobío, y Magallanes y la Antártica chilena: Claudia Cordero, Paulina Torres Cárdenas, Dayán Guerrero, Joanna Mellado, Andrea Pereda, Paulina Bustos, Astrid Quintana, Ingrid Fierro, Claudia Hernández y Carolina Jara.

entusiasmo de las conductoras por las obras y los temas, y a los cuales van atrayendo referentes muy amplios del mundo artístico, social y cultural para avanzar en un análisis a través de un lenguaje muy cotidiano y accesible que nos instala en una conversación entre amigas/os; y simultáneamente, nos permite entrar en profundidades sugestivas, y seguir navegando en nuestras propias reflexiones si lo deseamos.

Este encuentro de conversación está concebido como un club de lectura, y, personalmente, creo que esto es un gran acierto porque otorga coherencia y proyección a la propuesta.

Podemos entender un club de lectura como un espacio donde un grupo de personas, unidas por su pasión por un tema, un autor/a o una obra, se reúnen periódicamente para conversar sobre ellos a partir de la lectura. En esta conversación se contextualizan al autor/a y a la obra, y se van tejiendo miradas e interpretaciones desde los mismos participantes, desde sus propias experiencias lectoras y comprensiones, y también desde las curiosidades que la propia lectura ha despertado en ellos; por lo tanto, se aportan nuevos antecedentes y referentes biográficos, culturales y sociales que van ampliando y enriqueciendo la conversación.

Esto es justamente lo que sucede en cada capítulo de *Dramaturgas Chilenas*. En cada programa⁴ se aborda una obra que ha sido escogida por la propia dramaturga, y que las conductoras han debido leer y preparar para conversar, tal como ocurre en un club de lectura. Esto nos permite conocer un texto que aparece como fundamental para la autora, y no necesariamente su último trabajo, en un ejercicio que es también de memoria y registro para las nuevas generaciones.

Entonces, no estamos frente a un programa de entrevistas, puesto que las dramaturgas no están presentes, sino que aparecen a través de audios grabados que han enviado a las creadoras de este espacio, respondiendo las preguntas que les han sido propuestas. Estas preguntas son las mismas para todas, por lo tanto, nos permiten conocer las reflexiones de cada una de las autoras, y tejer transversalidades si escuchamos el trabajo en su conjunto.

El programa se compone de diferentes bloques en los que se van intercalando audios de las dramaturgas y espacios de conversación de las conductoras. Se abre con un audio en que cada autora habla de la obra que escogió y de la importancia que posee para ella. Luego escuchamos la introducción y las conductoras nos presentan a la autora. Posteriormente podemos oír a las escritoras explicando las razones por las que escribe, sus métodos, las dificultades del oficio y sus referentes teatrales femeninos fundamentales, entre otros temas. En el siguiente bloque las conductoras nos introducen a la obra contándonos de qué trata, permitiendo que quienes no la han visto o no conocen el texto puedan participar sin problemas de la conversación. Aquí comienzan a aparecer temas, contextos y problemáticas que se despliegan en los bloques siguientes, donde las dramaturgas y las conductoras abordan los aspectos centrales de los textos y sus contextos. En el siguiente bloque las propias dramaturgas leen para nosotras/os fragmentos de sus obras que ellas mismas han escogido. Esta instancia siempre se vuelve interesante y reveladora, y da pie al último momento de conversación. Para finalizar escuchamos a las autoras contándonos sobre sus proyectos actuales o futuros, y las conductoras cierran cada programa con recomendaciones a propósito de la obra y sus temas, que permiten a los y las oyentes seguir curioseando en diversos ámbitos, ya que las propuestas abarcan reportajes, libros de diversa índole, literatura, cine chileno y extranjero, series, otros podcasts, documentales,

4 Para todas las reflexiones me baso en los diez episodios de la tercera temporada que se ha emitido durante 2022.

muestras fotográficas y un sinfín de posibilidades artísticas y culturales que abren el mundo de la dramaturgia y, a la vez, lo instala dentro de un contexto mucho más rico que permite valorar su aporte al tejido cultural con el que estas obras y escritoras están dialogando.

Esta coherencia que se genera por la virtuosa relación entre la estructura y la concepción del programa como club de lectura tiene otro aspecto que me parece relevante, y es la propuesta de este espacio y del teatro como un lugar para mirarnos a través de las obras. Es una invitación a mirarnos particular y colectivamente, a ser espectadores reflexivos de nosotros mismos en lo individual, y también en cuanto mujeres y artistas; y, sobre todo, a mirarnos como país porque, tal como lo plantea Karen Bauer en el segundo episodio de la tercera temporada, el teatro tiene la cualidad de reflejarnos en distintas dimensiones (“El guarén”).

Desde aquí surgen reflexiones interesantes sobre la concepción de la dramaturgia, que evidencian una búsqueda integradora entre el trabajo individual y el colectivo, con el propósito de indagar en escrituras que se vayan creando con la contingencia de aquello que sucede durante los ensayos y con la participación de las actrices y los actores. Esto impone repensar la disciplina y la jerarquía del texto, tal como lo señala Manuela Infante (“Prat”), quien concibe la dramaturgia como un universo complejo en el que convergen diversos lenguajes que constituyen el teatro, y donde se construyen recorridos sensoriales y no necesariamente textos. Y, además, obliga a inventar nuevas metodologías de trabajo, exponiendo la creación dramática de las mujeres como un espacio creador y profundamente vivo tanto teórica como prácticamente.

También podemos ver que existen distintas formas de escribir y de entender la escritura. Algunas dramaturgas escriben obras terminadas, totales; otras escriben materiales teatrales, es decir, obras con muchos vacíos que permiten a los actores, actrices y directoras/es intervenir y tomar decisiones sobre ellos; y algunas, como Karen Bauer, exploran ambas (“El guarén”). Muchas de estas dramaturgas entienden la escritura como un signo de resistencia, como un espacio para recuperar la libertad personal o donde el trabajo y el deseo pueden estar unidos, como lo propone Daniela Contreras (“La Teoría de un Brian”).

Otro aspecto tratado es que las dramaturgias nacen por distintos motivos, unas porque no existen obras escritas que aborden los temas que les interesan, otras por encargo o por ahogo, algunas a partir de hechos reales o de noticias, o incluso como ejercicios técnicos. Hay escrituras que buscan radicalizar el realismo, mientras otras exploran personajes e historias mínimas y anónimas. Algunas obras han sido escritas en fragmentos o para explorar la unión de caminos anteriores recorridos por las propias dramaturgas, y muchas de ellas surgen desde temas y situaciones que las incomodan, les molestan o las enojan.

Cada una de estas escritoras posee distintos referentes para su trabajo. Gabriela Mistral e Isidora Aguirre son nombradas recurrentemente, pero todas reconocen a las mujeres que las precedieron abriendo el camino de la escritura teatral para las generaciones actuales. También coinciden en que lo más difícil de ser dramaturgas es no claudicar en un país donde no se puede vivir del arte o la escritura, como lo explica Flavia Radrigán (“El descanso de las velas”).

Y si se trata de mirarnos a través de las obras, al escuchar estos programas se pueden ir construyendo itinerarios de temas e imaginarios que van formando una idea compleja de Chile y de sus problemáticas.

La discusión sobre el arte y el patriotismo, las masculinidades y el género, las disidencias y la memoria histórica, las relaciones de poder entre hombres y mujeres y el problema de la terri-

torialidad, además de la necesidad urgente de autonomía existencial, vital y económica para las mujeres, ocupan un lugar importante en las reflexiones de estas dramaturgas. Otros temas son el problema del cuerpo femenino como territorio de explotación, usurpación y dominación; la pregunta por la escritura y el rol del escritor; y el problema de la otredad y su representación, incluyendo la pregunta de quién tiene el derecho de representar al otro.

Temas como el abandono individual, social y estatal, la infancia abandonada, la justicia-injusticia, la marginalidad y la espectacularización mediática de la vida marginal que reproduce estereotipos, junto con la pobreza, el racismo, la homofobia, la soledad, la angustia, la búsqueda de respuestas y los límites de la falsa objetividad, por una parte, aparecen recurrentemente dentro de las preocupaciones o molestias de estas dramaturgas. También la familia es un gran imaginario social presente en este teatro, la familia vista como un universo lleno de secretos, fracturado y del que no hay escapatoria como lo expone Claudia Hidalgo (“Ese algo que nunca compartí contigo”). Las violaciones a los derechos humanos, la dictadura y la impunidad como gatilladores de la configuración del presente aparecen desde la exploración de perspectivas y lenguajes nuevos, reafirmando la vigencia de esta herida profunda y aún no sanada colectivamente.

De este modo, se va mostrando un Chile que es conservador, machista, patriarcal y discriminador, que infantiliza a sus ciudadanos y decide por ellos; y otro profundamente fracturado por las violencias. Un país que aparenta estar bien, pero que no enfrenta sus heridas y problemas y que, en definitiva, aparece como un lugar sin amor tal como lo plantean desde lugares muy distintos Elisa Zulueta (“Gladys”) y Flavia Radrigán porque si “nací en el país de la incerteza, en una población de callamperos, violadores y ladrones . . . podría limpiar todo tu dolor con mi lengua, pero me obligaron a dañar lo amado” (“El descanso de las velas”).

De este modo, estos podcast nos permiten observar que, en estas dramaturgias, el lenguaje se revela como un instrumento profundamente creador; nos otorgan la posibilidad de atisbar las poéticas de las dramaturgas chilenas, sus concepciones, convicciones y cuestionamientos; nos revelan parte de los procesos escriturales y difunden el valioso trabajo de muchas artistas que, tal como las creadoras de este proyecto, esperamos sean conocidas, incorporadas a los currículos, llevadas al teatro y vistas por muchas personas.

Dramaturgas Chilenas Podcast es un proyecto que visibiliza las brechas de género y aporta a estrecharlas; y contribuye a generar un archivo muy necesario frente a la escasa información sobre estas artistas y a la ínfima cantidad de publicaciones y registros. Desde esta perspectiva, sería lógico esperar que esta y otras iniciativas igualmente valiosas contaran con financiamiento y apoyos concretos, sobre todo en un país como el nuestro que arrastra una deuda profunda con la cultura, la única que puede alimentar el espíritu de un pueblo que sin él, seguirá condenado a la lógica del rendimiento, la productividad, el cansancio y la violencia, propios de las sociedades donde los seres humanos han sido reducidos a carne y materia manipulable o descartable.

Obras citadas

González, Gabriela, Daniella Girardi e Isabel Sapiáin. “Prat”. *Dramaturgas Chilenas*, Temporada 3, Episodio 1, 31 de mayo de 2022, <https://open.spotify.com/show/4e9kRVQfiQT5zzKXQZs9yO>

- . "El Guarén". *Dramaturgas Chilenas*, Temporada 3, Episodio 2, 7 de junio de 2022, <https://open.spotify.com/show/4e9kRVQfiQT5zzKXQZs9yO>
- . "Tus dedos". *Dramaturgas Chilenas*, Temporada 3, Episodio 3, 14 de junio de 2022, <https://open.spotify.com/show/4e9kRVQfiQT5zzKXQZs9yO>
- . "La teoría de un Brian". *Dramaturgas Chilenas*, Temporada 3, Episodio 4, 21 de junio de 2022, <https://open.spotify.com/show/4e9kRVQfiQT5zzKXQZs9yO>
- . "Gladys". *Dramaturgas Chilenas*, Temporada 3, Episodio 5, 28 de junio de 2022, <https://open.spotify.com/show/4e9kRVQfiQT5zzKXQZs9yO>
- . "El descanso de las velas". *Dramaturgas Chilenas*, Temporada 3, Episodio 6, 5 de julio de 2022, <https://open.spotify.com/show/4e9kRVQfiQT5zzKXQZs9yO>
- . "Malinche". *Dramaturgas Chilenas*, Temporada 3, Episodio 7, 12 de julio de 2022, <https://open.spotify.com/show/4e9kRVQfiQT5zzKXQZs9yO>
- . "Ese algo que nunca compartí contigo". *Dramaturgas Chilenas*, Temporada 3, Episodio 8, 19 de julio de 2022, <https://open.spotify.com/show/4e9kRVQfiQT5zzKXQZs9yO>
- . "Plaga". *Dramaturgas Chilenas*, Temporada 3, Episodio 9, 26 de julio de 2022, <https://open.spotify.com/show/4e9kRVQfiQT5zzKXQZs9yO>
- . "El Taller". *Dramaturgas Chilenas*, Temporada 3, Episodio 10, 2 de agosto de 2022, <https://open.spotify.com/show/4e9kRVQfiQT5zzKXQZs9yO>